



# Estructura moral del paraíso

Jonás Torres



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE

**INICIARTE**



# Estructura moral del paraíso

Jonás Torres

diciembre 2014 - febrero 2015  
Sala Kstelar 22, Sevilla



## JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejero de Educación, Cultura y Deporte  
Luciano Alonso Alonso

Viceconsejera  
Montserrat Reyes Cilleza

Secretaria General de Cultura  
María del Mar Alfaro García

Director General de Instituciones Museísticas, Acción  
Cultural y Promoción del Arte  
Sebastián Rueda Ruiz

Delegado Territorial de Educación, Cultura y Deporte en  
Sevilla  
Francisco Díaz Morillo

Director de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
José Francisco Pérez Moreno

## EXPOSICIÓN

Sala Kstelar 22  
Servicio de Instituciones y Programas Culturales  
Delegación Territorial de Educación, Cultura  
y Deporte de Sevilla

Producción  
Gerencia de Instituciones Patrimoniales  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Montaje  
BNV Producciones S.L.

## CATÁLOGO

Edita  
JUNTA DE ANDALUCÍA  
Consejería de Educación, Cultura y Deporte

Texto  
Natalia Vearr

Traducción  
Morote Traducciones

Diseño editorial  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
Departamento gráfico  
Francisco Romero Romero

Diseño y maquetación del catálogo  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
Departamento gráfico  
María José Rodríguez Bisquert

Producción  
Gerencia de Instituciones Patrimoniales  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales



Fotografías  
Jonás Torres

Imprime  
Servigraf Artes Gráficas S.L.



© de los textos: sus autores  
© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA  
Consejería de Educación, Cultura y Deporte  
© de las reproducciones: sus autores

ISBN: 978-84-9959-179-7  
Depósito legal: SE 1969-2014

Comisión Valoración Proyectos en Sevilla: Sebastián Rueda  
Ruiz, Manuela Pliego Sánchez, Rocío Arregui Pradas, Alfonso  
Cintado Trinidad, Mar García Ranedo, Isabel López Delgado y  
Edouard Weber.

**ecoedición**   [proyecto piloto]

Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible

<b>Impacto ambiental</b> por producto impreso	<b>Agotamiento de recursos fósiles</b> 0,37 kg petróleo eq	<b>Huella de carbono</b> 1,16 Kg CO <sub>2</sub> eq	 LIFE08 ENV/E/000124	 JUNTA DE ANDALUCÍA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
por 100 g de producto	0,05 kg petróleo eq	0,17 Kg CO <sub>2</sub> eq	reg. n.º: 2014/E22	
% medio de un ciudadano europeo por día	8,31 %	3,81 %	Más información en <a href="http://www.ecoedicion.eu">www.ecoedicion.eu</a>	

# ÍNDICE

Presentación Luciano Alonso Consejero de Educación, Cultura y Deporte	5
<i>Mudo nuestro mis imágenes</i> Natalia Vearr	7 - 11
Obras	13 - 59
Biografía	61 - 63
Traducciones	65 - 71



El último proyecto que presentamos en Sevilla para el 2014 y que cierra la convocatoria de los seleccionados en 2013 es “Estructura moral del paraíso” del joven fotógrafo sevillano Jonás Torres.

Jonás Torres se define como fotógrafo social. Se inicia desde muy joven en el mundo de la fotografía manual y “química”. En sus obras plasma y yuxtapone las crisis económicas pasadas y la actual, planteando paralelismos sentimentales que se repiten cíclicamente. Sentimientos profundos de miseria, desolación y tristeza de la condición humana ante una situación en la que apenas se vislumbra un atisbo de esperanza y mejora. Mediante tres series fotográficas y un vídeo, quiere dejar constancia que solamente recordando la historia, evitaremos caer en los mismos errores.

Luciano Alonso  
Consejero de Educación, Cultura y Deporte  
Junta de Andalucía





# Mudo maestro mis imágenes

Natalia Vearr

A Luife

Tomar como pretexto para un proyecto expositivo la vigencia de un estado crítico tan actual, no es tarea fácil si la intención es no caer en el sentimentalismo gratuito. Huir de los clichés y hacer un trabajo fiel a las intenciones originarias es una doble tarea que no sólo requiere una preparación de un escenario adecuado a lo imaginado o pretendido, sino que también hay que saber elaborar un discurso coherente que dé sentido a lo argumentado. Y es así como el fotógrafo **Jonás Torres** (Sevilla, 1983) nos sorprende con esta delicada conexión entre varios proyectos, que a priori fueron independientes, y que con el paso del tiempo han alcanzado a definir su método fotográfico, que él mismo declara como “social”. Con esta muestra expositiva, el fotógrafo sevillano manifiesta una evolución en el desarrollo de sus proyectos fotográficos, que comienza intuitivamente desde el 2009. Compendia en esta ocasión cuatro trabajos realizados en periodos distintos, titulados bajo el nombre individual de “Un Hombre Miserable 4.0”, “El Exiliado”, “La Costurera” y “La Extirpada”, cronológicamente, y que conjuntamente engloban el proyecto “Estructura moral del paraíso”, seleccionado en el programa Iniciararte 2013. Series fotográficas de gran contenido narrativo, que descriptivamente nos sitúan en una historia a modo de película. Imágenes seleccio-

nadas buscando un concepto global que individualmente contienen un significado por sí mismas, adjuntando al proyecto una videocreación, “Un Hombre Miserable 4.0”, contenedora de más de 800 fotografías editadas en el mismo orden el que fueron disparadas.

Contextualizando de una manera más evidente el escenario simulado o fingido, **Jonás Torres** acentúa su mensaje jugando con las tonalidades frías en las imágenes, acertando en la elección de los grises, blancos, negros u ocres de cada serie para darle personalidad buscada en cada una de ellas. Aprovechando el espacio de la propia **Sala Kstelar 22**, la distribución de esta exposición crea micro proyectos, defendidos y justificados, tanto en el conjunto expositivo como por piezas independientes. Estas series son la mejor manera de expresar su preocupación por las personas que sufren en su propia existencia ciertos aspectos de la sociedad, como un grito interior, sin usar las palabras, en su peculiar manera de expresarse. Aproximarse a estas imágenes hacen encoger el corazón de los que las visualizan, sin dejar indiferente el discurso que propone. Pero lejos de pretender ser realista o cruel, **Jonás Torres** sabe conducir su historia sobre un aura de recreación en una interpretación propia. Historia

de la humanidad, del pasado, de nuestros antepasados, de la historia de las ciudades, de las personas... en este proyecto, Torres da su particular visión de la sociedad contemporánea, como una crítica, en su significado más básico, a las recientes experiencias de nuestros cotáneos y los tiempos que nos “ha tocado vivir”.

*“[...] demostrando una vez más que la historia se repite porque no aprendemos de ella. Sólo memorizamos fechas y nombres, pero no aprendemos la lección”<sup>1</sup>*

No hay justificación a los sucesos de la historia de la humanidad, no conseguimos encontrar explicación a los hechos históricos, a los cuales nunca creíamos que nos enfrentaríamos, pero lamentablemente la historia es cíclica, y todo lo que ha pasado volverá a pasar una y otra vez hasta el fin de la humanidad. De igual modo que nuestra crisis no ha sido la primera, tampoco será la última, lo mismo con los conflictos políticos, las epidemias, los desastres naturales o las revueltas sociales. Con la base de que la historia es cíclica, estas series fotográficas son un estudio social y prueba concluyente de que, sin más razón que ésta, volvemos a recrear en nuestras carnes un pedazo de historia. Actualmente aparentamos estar muy ajenos a estos sucesos (o quizás no tanto como queremos aparentar), sin darnos cuenta de que en realidad estamos viviéndolos en nuestro día a día, y observando impasibles como nuestro entorno (con alguna pobre excepción) aparenta no ser consciente de ello, de que el hambre, la falta de trabajo y el malestar social es tan culpa de nosotros como del pasado que vuelve de nuevo como volverá en un futuro.

Estas imágenes muestran personas aleatorias, anónimas y no tan desconocidas para nosotros, que descri-

ben los sentimientos más comunes y con los que más nos identificamos o se identificaron en tiempos pasados, sufriendo esos hechos que pensamos ya estaban superados por nuestra sociedad, sin ser conscientes de lo actual que pueden llegar a convertirse, como el exilio, el desalojo o la pobreza social por falta de trabajo, dinero y recursos. Quizás tachables de dramatismo, no es más que una necesidad de gritar, de plantarse y de hablar sin pronunciar palabras, dejando ver la intención del autor, que más allá de expresar su particular visión de la vida políticamente correcta, es quizás abrir una brecha en la mente del espectador y la venda que cada vez menos personas tienen en los ojos.

Disecionando el proyecto, hayamos grandes muestras del mensaje a transmitir, que en cierto sentido, preocupa al autor que se reciba sin florituras. Mensajes dictados para ser recogidos sin sutileza alguna que amortigüe las palabras, directas o sinceras, que trasladaremos durante este recorrido fielmente a como fueron emitidas, y que acompañan en la exposición a cada serie. Documentación de una historia no vivida, sino recreada, que aun siendo de esta manera, provoca cierta tensión al no mostrar imágenes de lo sucedido con anterioridad al momento exacto que exhibe.

*“Sabemos que son artistas porque todos ellos intentan organizar el caos del mundo en que viven. Un caos único pero visto de mil formas diferentes y recuperado en más facetas diferentes cada vez. Intentan controlar esa absurda angustia de vivir, ordenar el mundo interior y clasificar el exterior para poder seguir adelante, y lo hacen poniéndole nombre a las cosas, convirtiendo en imágenes las sensaciones, las ideas se hacen series, y la realidad se reconvierte en narración, mientras que las historias imaginadas se transforman en realidad. [...] Historias hay*

<sup>1</sup> Libro “Padre rico, padre pobre” de Robert T. Kiyosaki. Pág. 78. Ed. 2009 Santillana Ediciones Generales, S.L.

*tantas que realmente lo único que buscamos es que nos las cuenten bien, que sepan contarnos nuestra propia historia, y que, si puede ser, esa historia pueda ser mil historias: la nuestra y la vuestra, la mía y la de cualquiera, la de todos. [...] Nos las creamos o no. Porque, efectivamente, ya no nos creemos nada aunque nos lo cuenten en color o blanco y negro. La culpa la tienen los fotógrafos.”*<sup>2</sup>

Y es que al leer este texto de Rosa Olivares sobre las obras y los artistas de la exposición “Contexto crítico” en Tabacalera, 2013-2014, encontré una gran definición de lo que percibo al observar esta muestra concreta de **Jonás Torres**. Y como esencia principal, y muy personalmente achacado a mi personalidad, he de destacar, y para ello aprovecho estas líneas que me han facilitado, que las imágenes cuentan con un gran poder narrativo que el autor ha sabido contar con mucha delicadeza, elegancia y aplomo, permaneciendo en mi objetividad al redactar estas líneas.

Y es por ello que vamos a empezar a contar historias, o desvelar las que en esta muestra nos quiere contar. “Un Hombre Miserable 4.0”, este hombre miserable no es un hombre al azar, es un hombre actual. Lo ha perdido todo, excepto su viejo hogar en ruinas, incapaz de restaurar. Se afana a su pertenencia más preciada y para burlar la tristeza que le rodea insoportablemente, repite cada día la rutina que siempre acostumbró a realizar. Aseo diario, su traje de los domingos y su buena taza de café, hasta el día que consciente de su coyuntura, se derrumba paralizado ante la verdad de su existencia como hombre miserable.

Como reza al inicio del vídeo: “No hay mayor dolor que recordar los tiempos felices desde la miseria. Dante Alighieri”.

El inhabitable hogar del hombre miserable habita en nuestro interior, en los rincones de nuestro pequeño ser, el hogar del hombre miserable no es más que esos lugares que frecuentamos cuando el dolor acecha, la sinrazón se adueña de nosotros o la locura llama a nuestra puerta. Esos lugares, llamados hogar por el propietario, dado que su corazón habita en él, sin embargo, en circunstancias un tanto lamentables para el que todo lo tiene, pero todo un tesoro más para el que en él habita.

Hombre miserable por su aferramiento al recuerdo de un tiempo pasado que fue mejor, a su única posesión, miserable por el abandono en persona de su propia existencia, miserable por revivir los tiempos felices desde la mismísima miseria sin tomar conciencia de su soledad.

Metáfora quizás, pero su discurso no está lejos de querer significar que el abandono en persona, no sea solamente sobre lo material o las posesiones patrimoniales, sino sobre los recuerdos de épocas que las que nuestro espíritu, por la razón que fuera, amor, amistad, familia, logros, etc., tuvo gozos y alegrías. Aunque los autores siempre crean sobre una intención y generando su propio significado, en el caso del fotógrafo **Jonás Torres**, para él no es fundamental que el mensaje se reciba tal como lo manda, sino remover en nuestras conciencias, no dejar indiferente.

Sobre imágenes expuestas, nos estrenamos con “El Exiliado”. Crítica de la situación que muchos españoles se ven obligados a vivir en la actualidad. Semejanza con la historia de muchos españoles de la post-guerra española. “Nuestros abuelos emigraron a la gran Alemania, parte de las familias andaluzas a la industrial Cataluña, y ahora, les toca a nuestros hermanos, amigos y conocidos emigrar de nuevo al extranjero, y yo, me voy con ellos”, **Jonás Torres**.

<sup>2</sup> Palabras más, palabras menos. Rosa Olivares para la exposición “Contexto crítico” en Tabacalera. Espacio Promoción del Arte, del 13 de diciembre del 2013 al 23 de febrero del 2014. Págs 13 y 14. Edita Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

La historia del exiliado es posiblemente la reconstrucción del pasado más realista y afligida. ¿Quién no tiene un hermano, un amigo, un compañero de estudios o vecino, que por falta de oportunidades se ha visto obligado a reinsertarse en una nueva sociedad, lejos de su casa, involuntariamente, sin más recursos que la propia obligación de subsistir, como una fatalidad, una carga en los hombros y en el alma de cada exiliado forzado?

La tercera parte de la exposición, y segunda muestra fotográfica, es “La Costurera”, reflejo de la precariedad laboral contextualizándola dentro de una sociedad en declive y en un momento de la historia tras finalizar una guerra o catástrofe donde los personajes, de nuevo, lo han perdido todo.

En esta ocasión, dejar entrever más claramente las intenciones de no recreación fiel del pasado, dejando visibles las evidencias del hoy, del ahora, posicionando el escenario en el que concurren los hechos en un lugar lleno de graffitis y con los ropajes de los personajes, que delatan lo antagónico de las fechas. Rebecas de algodón, botas altas de piel, chaquetas con broches metálicos, e incluso, y si se busca bien en las imágenes, encontráramos unos botines de cordones. Todo ello, obviamente permitido por el fotógrafo.

Mientras la historia castiga la vida de las personas, ellas mismas son las encargadas de seguir adelante, ayudándose entre ellos, sin importar la clase social a la que pertenecieron. Dadas las circunstancias, se descubre, y como no de esta manera, que todos somos iguales, a todos nos afectan los cambios abruptos que nos da la vida, todos tenemos necesidades parecidas, y es ahora cuando todos tenemos que estar unidos y ser más cordiales y amables que nunca con nuestro prójimo. Son indiferentes las posesiones que pudieron tener en la etapa dorada, ahora sólo poseen su propia existencia.

Del ejemplo de esta vieja costurera debemos aprender, que “el que poco tiene mucho da”, y así lo han demostrado estos personajes, apoyándose mutuamente, rompiendo con lo que los “gigantes dueños del mundo” han provocado, la separación de familias, amigos, amores... ellos crean una comunidad nueva, unida por su historia reciente.

Para finalizar el recorrido expositivo, **Jonás Torres** propone el asunto más escabroso de la actualidad, retratando a “La Extirpada”. Esa sensación de ser arrancada de cuajo de todo aquello a lo que nos sentimos arraigados o vinculados fuertemente. De esta manera, manifiesta su inconformidad por el fenómeno tan nombrado hoy en día que es el desahucio.

Arrancada de sus raíces del modo más brutal, como puede ser el paso del tiempo. El retorno al hogar de la infancia, a su familia en busca de cobijo y protección, la hace caer en un gran ciclo de estados anímicos inestables.

Comenzando por la tristeza, provocado por la sorpresa de encontrarse sola y el vacío donde buscaba recogimiento. Desolación, desesperación, vesania, enajenación, sosiego, alegría y templanza.

Rodeando todo su hogar para tomar conciencia del nuevo curso que toma su vida, a cada paso, su ánimo se altera, evoluciona hacia un estado cada vez más hilarante.

“Siempre me ha gustado la historia de la sociedad, el pasado, los antepasados, la historia de las ciudades, las personas... en este proyecto quería dar mi particular visión de la sociedad actual, este proyecto no es más que una crítica a la actual situación que sufre la sociedad y los tiempos que nos han tocado vivir, como ya pasó antes. Bajo una tormenta de cambios que avanzan hasta ahogarnos en vida sin poder reaccionar ante ello, la sociedad no ve el fin a todo esto. De este modo, todos sabemos la suerte que tenemos de no haber vivido una guerra ni haber conocido las tarjetas de racionamiento

como la conocieron nuestros abuelos, no hemos vivido una dictadura como lo pudieron vivir nuestros padres y mucho menos la soledad y el renacer de una posguerra, pero el sentimiento que se respira, que nos rodea, al que nos enfrentamos diariamente, que corre por las calles y que anida en nuestro interior, no tiene que envidiar a lo que pudieron sentir ellos entonces.

Con esta base, pretendo recrear el fantasma que ahora nos envuelve, la actual situación de hambruna, miseria y desolación que nos inunda, mientras un atisbo de esperanza intenta sobrevivir bajo el pesado manto del hambre, la pobreza y la desesperación que nos cubre y extiende sobre nuestras cabezas. Quizás hubiera sido mejor una guerra, así por lo menos tendríamos la excusa perfecta para justificarnos por todo lo que ahora mismo está pasando, sin tener que excusarnos tras los vanos argumentos políticos y gubernamentales que tan bien nos hemos aprendido y soltamos con tal soltura, cual retahíla de viejo cuento que se recrea una y otra vez en contar la misma historia, de cuando eligió callar para salvar su pellejo o cuando era joven y eran tiempos difíciles.”<sup>3</sup>

**Jonás Torres**, fotógrafo casi por necesidad, tiene esa obligación de expresar con imágenes sus inquietudes, reflexiones y sensaciones. Sus comienzos fueron desde muy niño y su aprendizaje, autodidacta. Experimentaba con películas caducadas, forzando negativos, haciendo fotomontajes, creando en el laboratorio a la hora de revelar, retrataba a amigos y conocidos, familiares, y su inquietud siempre seguía en auge, siempre con una cámara en mano...

La clave de sus instantáneas radica en que Jonás, nunca ha dejado de ser un soñador, y en vez de hablar, cuenta con imágenes... Así nos seduce con sus actuales trabajos. Series fotográficas que cuentan historias creadas en su imaginación, puestas a disposición de los que escriben la historia con la esperanza que no se vuelva a repetir.

Estas narraciones llevan unos tintes muy personales, historias imaginarias con personajes ficticios, pero no obstante, historias reales vividas por personas ajenas, y no tan lejanas a nuestro entorno. Son reivindicaciones de las situaciones actuales, observaciones de lo que sucede a nuestro alrededor que de alguna manera ya sucedió en el pasado, y desde la óptica de su autor, historias que se repetirán una y otra vez, sumergidas en ese bucle que es la vida, cíclica sin remedio.

Gracias a estos nuevos proyectos, **Jonás Torres** se ha definido como fotógrafo social de la historia, como anteriormente se cita, al inicio de este texto. Sus proyectos están tintados de esta temática, reivindicativa, alertadora y crítica con la preocupación que siente por la sociedad.

Analizada su trayectoria fotográfica, y aunque las fotografías expuestas están realizadas con cámara digital, se ha de destacar la pasión de **Jonás Torres** por la fotografía química, y su deseo de no abandonar su trabajo con cámaras fotográficas de 35mm y medio formato.

<sup>3</sup> Concepto del proyecto expositivo “Estructura moral del paraíso” de Jonás Torres, para el programa Iniciarte 2013.



OBRAS

EL EXILIADO, serie (7), 2010  
Fotografía digital sobre papel baritado,  
73,5 x 58,5 cm































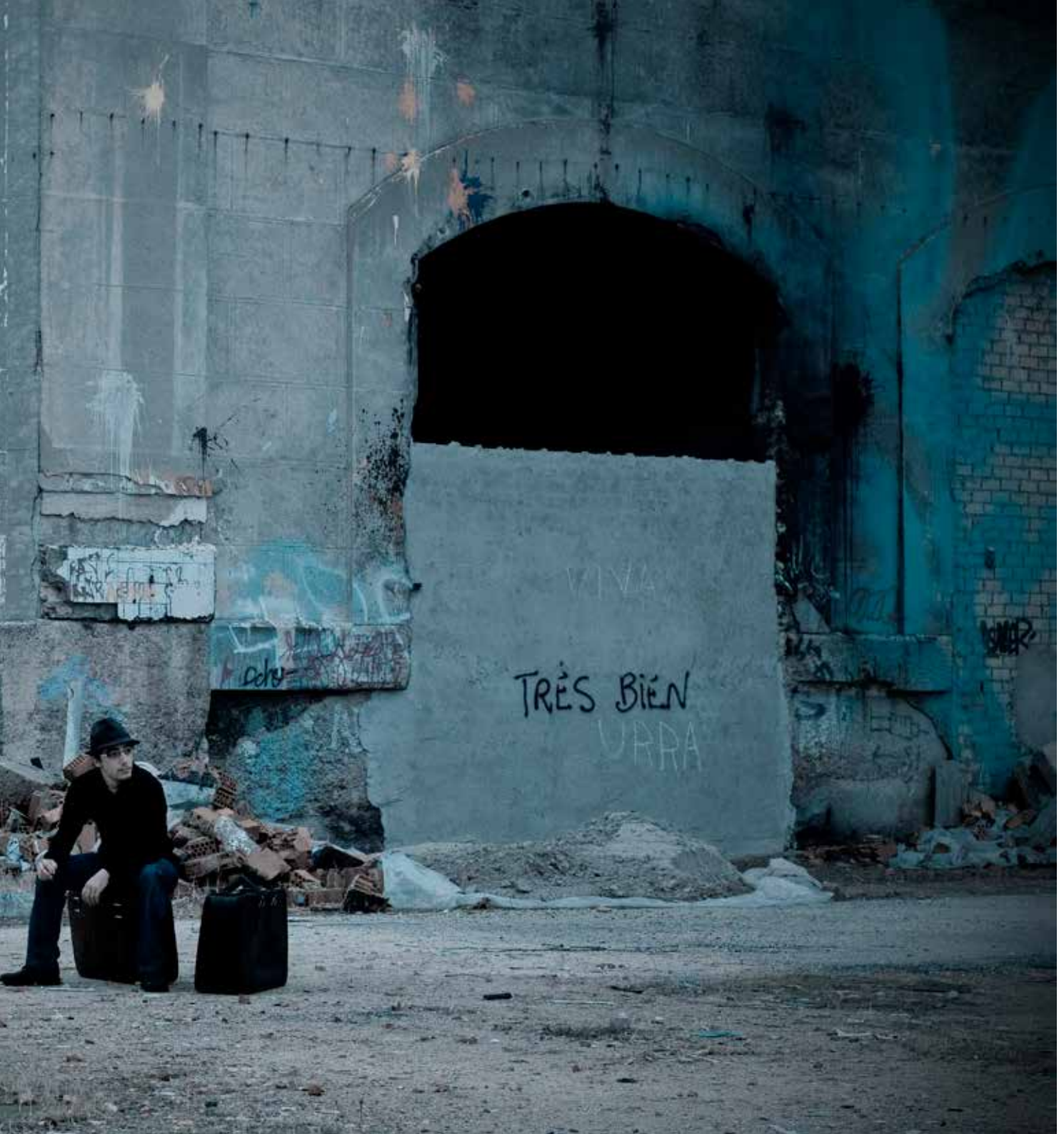












VIVA  
TRÈS BIEN  
URRA







LA COSTURERA, serie (7), 2012  
Fotografía digital sobre papel baritado,  
73,5 x 58,5 cm







































LA EXTIRPADA, serie (7), 2013  
Fotografía digital sobre papel baritado,  
73,5 x 58,5 cm







































UN HOMBRE MISERABLE 4.0, 2009  
Video Stop Motion compuesto de 878 fotografías  
Duración 2' 06''



Un recuerdo hostil asentado en la vida que se repite y carcome como un gusano en la memoria, te suena? lo has soñado? se repite? ya lo has vivido? o aún sigues empeñado en revivirlo una y otra vez hasta convertirlo en una rutina diaria... cada vez más vacía... cada vez más Miserable.



# BIOGRAFÍA





## Jonás Torres, Sevilla (1983)

Jonás comienza sus andaduras en el mundo de la fotografía desde muy pequeño empuñando las pequeñas cámaras que encuentra a su alcance. Con el tiempo fue creciendo junto a su curiosidad por retratar a las personas y todo lo que le rodeaba de modo que poco a poco se convertiría en el reportero de su grupo de amigos y familiares, fotografiando todo lo que sucedía a su alrededor: reuniones, grupos musicales, conciertos, eventos, etc. de esta forma comienza sus primeros proyectos comerciales encargándose de las fotografías de los carteles para los conciertos y las maquetas de los grupos musicales de su entorno, algunos congresos y su primera exposición con tan sólo 16 años en la “Sala La Imperdible” con el tema “Antimoda”, en cuyas fotografías ya se advierten los gustos y las incidencias que aún hoy conserva.

En 2001 estudió fotografía a distancia y en 2004 empezó a estudiar en la Escuela Andaluza de Cinematografía (AEC), donde pulió su estilo cinematográfico para adoptarlo a la hora de elaborar sus propias historias. El paso por la Escuela Andaluza de Cinematografía le facilitó la entrada en el mundo audiovisual llegando a dirigir la fotografía del videoclip del grupo musical “La sonrisa de Julia – Llevo tu voz”, y también a trabajar de eléctrico, maquinista, etc. Pasó varios años trabajando en cine y televisión especializándose en maquinaria de cine y televisión en diferentes empresas, hasta ser contratado por un largo periodo de tiempo por una de ellas. En esta misma empresa, siguió cultivando su carrera profesional aferrándose a todas las oportunidades que se le presentaron en su camino y abriendo todas las puertas que se encuentra, convirtiéndose no sólo en técnico de vídeo, sino en diseñador y editor de vídeo.

Hoy en día **Jonás Torres**, aparte de seguir trabajando en el medio audiovisual, sigue sus andanzas deleitándonos con sus impactantes proyectos sobre su particular forma de ver la sociedad, las personas y todo lo que nos rodea.

De la mano de La Cajonera cultural (proyecto del que Jonás forma parte activa como director creativo y co-fundador junto a Natalia Vearr) Jonás comienza una nueva etapa en su vida, de nuevo mezclando sus inquietudes por el arte encabezando las tareas de diseño de cartelería y complementado con varias exposiciones de categoría individual y colectiva en espacios tales como: La Galería Roja, Espacio creativo-Galería El Pasaje o el espacio creativo H y la colaboración esporádica en diferentes revistas on-line como F-Stop y trabajando con la fotógrafa Elisa Muñiz a la que acompaña en calidad de asistente de fotografía.



TRADUCCIONES

TRANSLATIONS





## “Silent, I show my images”

Natalia Vearr

To Luife

Taking the applicability of such a current critical state as a pretext for an exhibition project is not an easy task if the intention is to not get drawn into gratuitous sentimentality. Avoiding clichés and creating a work that is faithful to the original intentions is a dual task that does not only require the preparation of a setting adapted to the imagined or intended setting, but rather it is also necessary to know how to develop a coherent discourse that gives meaning to that which is explained. This is how the photographer **Jonás Torres** (Seville, 1983) surprises us with this delicate connection between various projects, which a priori were independent, and over time have come to define his photographic method, which he describes as “social”. With this exhibition collection, the photographer from Seville has evolved his photographic projects, which began intuitively in 2009. On this occasion, he includes four works carried out in different periods, individually entitled “Un Hombre Miserable 4.0” [The Miserable Man 4.0], “El Exiliado” [The Exile], “La Costurera” [The Seamstress] and “La Extirpada” [The Uprooted], chronologically, and which together comprise the project “*Estructura moral del paraíso*” [Moral structure of paradise], selected in the Iniciarte 2013 programme. Photographic series with great narrative content, which descriptively place us in a story in the manner of a film. These images were selected in the attempt to develop an overall concept and they individually contain meanings themselves. The project also includes a video creation, “El

Hombre Miserable 4.0”, which contains over 800 photographs edited in the same order in which they were shot.

To put the simulated or feigned setting in a more obvious context, **Jonás Torres** accentuates his message by playing with cold colour schemes in the images, choosing the greys, whites, blacks or ochres of each series to give each of them personality. Using **Kstelar room**’s space, the distribution of this exhibition creates micro projects, defended and explained, both in the exhibition as a whole and as independent pieces. These series are the best way of expressing his concern for people who suffer certain aspects of society with an inner cry without using words, in their particular way of expressing themselves. These images shrink the heart of the viewer without making them indifferent to the ideas proposed. However, far from intending to be realistic or cruel, **Jonás Torres** knows how to develop an interpretation from his story about an aura of recreation. The history of humanity, of the past, of our ancestors, of cities, of people... In this project, Torres gives his own view of contemporary society, as a criticism, in its most basic sense, of the recent experiences of our peers and the times that we “have had to live through”.

“[...] demonstrating once again that history repeats itself because we do not learn from it. We only memorise dates and names, but we do not learn the lesson”<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Book “Rich dad, poor dad” by Robert T. Kiyosaki. Page 78. Ed. 2009 Santillana Ediciones Generales, S.L.

There is no justification for the events of the history of humanity, we could not find an explanation for historic incidents, which we never believed we would face, but unfortunately history is cyclical, and everything that has happened will happen again until the end of humanity. In the same way that our crisis was not the first, it will not be the last either, and likewise with political conflicts, epidemics, natural disasters and social upheaval. On the basis that history is cyclical, these photographic series are a social study and conclusive proof that, without more reason than this, we, in our flesh, are recreating a piece of history. We currently appear to be very oblivious to these events (or perhaps not as much as we want to appear), without taking into account that in reality we are experiencing them in our daily lives, apathetically observing how all that which surrounds us (with some meagre exceptions) seems to not be aware of it, that hunger, the lack of work and social unrest is as much our fault as it is of the past that returns as it will return again in the future.

These images show random, anonymous people who are not to foreign to us, who describe the most common feelings with which we identify the most or identified with in the past, suffering these situations that we believed our society had overcome, without being aware of how current they can become, such as exile, eviction or social poverty, due to lack of work, money and resources. Perhaps drama should be removed, but it is nothing more than a need to shout, contemplate and speak without saying any words, allowing the author's intention to be seen, which beyond expressing his own vision of politically correct life, is perhaps to open a gap in the mind of the spectator and the blindfold that fewer and fewer people have.

Dissecting the project, we have large samples of the message to broadcast, which in a certain sense, the author is worried is received without frills. Messages dictated to be taken in without any subtlety softening the words, direct or sincere which we will faithfully translate during this journey to how they were emitted, and which accompany the exhibition to each series. Document-

tation of a story not experienced but rather recreated, which although being such, creates a certain tension, since it does not show images of what happened before the exact moment which is exhibited.

*"We know that they are artists because they all try to organise the chaos of the world in which they live. One single chaos but seen in a thousand different ways and recovered in more different facets each time. They try to control that absurd distress of living, give order to their inner world and classify the outer world in order to be able to go on, and they do it by putting a name to things, changing images into feelings, ideas become series, and reality becomes a narration, while imagined stories become reality.[...] There are so many stories that the only thing that we want is them to be told well, that they can tell us our own story, and that, if possible, that story can be a thousand stories: ours and yours, mine and that of anybody, that of everybody. [...] We may believe them or not. Because, in fact, we no longer believe anything even if we are told it in colour or in black and white. This is the fault of photographers."*<sup>2</sup>

And upon reading this text by Rosa Olivares on the works and artists of the "critical context" exhibition in Tabacalera, 2013-2014, I found a great definition of what I perceive upon observing this specific collection of **Jonás Torres**. As the main essence, and very personally attributed to my personality, I must highlight, and as such, I will use these line that I was provided with, that the images have a great narrative power that the author has been able to display with much delicateness, elegance and composure, remaining objective as I write these lines.

And as such, we are going to begin telling stories or reveal those that in this collection he wants to tell us. "A Miserable Man 4.0", this miserable man is not a random man, he is a modern man. He has lost everything, apart vvfrom his old home in ruins, which cannot be repaired. He strives for his most prized possession and to evade the sadness that unbearable surrounds him; every day he repeats the routine that he

<sup>2</sup>Palabras más, palabras menos [More words, fewer words]. Rosa Olivares for the "contexto crítico" [critical context] exhibition in Tabacalera. Art Promotion Space, from 13 December 2013 to 23 February 2014. Pages 13 and 14. Edited by the Technical Secretary General. Subdirectorato General of Documentation and Publications.

has always been accustomed to carrying out. Daily cleaning, his Sunday suit and his good cup of coffee, until the day that, aware of his circumstances, he collapses paralysed before the truth of his existence as a miserable man. As he states at the start of the video: *“There is no greater pain than to remember happy times in misery. Dante Alighieri”*.

The uninhabitable home of the miserable man lives within us, in the corners of our small being, the home of the miserable man is none other than those places that we frequent when the pain stalks us, injustice takes over us or madness calls at our door. These places are called home by the owner, given that his heart resides therein, however, it is in somewhat unfortunate circumstances for the person who has it all, but it is a treasure for the person who lives therein.

He is a miserable man due to clinging to the memory of a past time that was better, to his only possession, miserable due to the abandonment in person of his own existence, miserable due to reliving happy times from the very same misery without being aware of his loneliness.

A metaphor perhaps, but his discourse is not far from meaning that the abandonment in person, is not only about the material or possessions, but rather about the memories of eras in which our mind, for whatever reason, love, friendship, family, achievements, etc., had enjoyment and happiness. Although the authors always create with an intention and generate their own meaning, in the case of the photographer [Jonás Torres](#), an accurate understanding of his exact message is not what is important, but rather stirring our consciences.

About the images exhibited, we start with “El Exiliado”. It criticises the situation that many Spanish people are currently facing. There is a similarity with the history of many Spaniards living in the post Spanish civil war era. *“Our grandparents emigrated to Greater Germany, part of the Andalusian families to the Catalanian industry, and now it is the turn of our siblings, friends and acquaintances to emigrate abroad again, and I will go with them”*, [Jonás Torres](#).

The story of exile is possibly the most realistic and sorrowful reconstruction of the past. Who doesn't have a sibling, a friend, a classmate or neighbour, who due to a lack of opportunities was forced to reintegrate into a new society, far from

home, involuntarily, with no other means than the obligation to survive, as doom, a load on the shoulders and the soul of each person forced into exile?

The third part of the exhibition and the second photographic display is “La Costurera”, a reflection of job insecurity in the context of a society in decline and in a moment of history after the end of a war or a catastrophe where the characters, again, have lost everything.

On this occasion, he more clearly hints his intentions to not faithfully recreate the past, leaving the evidence of today and now visible, making the setting in which the incidents occur a place that is full of graffiti, along with the garments of the characters, which conflict with the dates. Cotton cardigans, high leather boots, jackets with metal fasteners and, if we look closely in the images, we will even find laced boots. All this was obviously allowed by the photographer.

While history punishes the life of people, they themselves must carry on, with these people helping each other, regardless what social class they belonged to. Given the circumstances, we discover, and how not in this way, that we are all equal, we are all affected by the abrupt changes that life throws our way, we all have similar needs, and it is now when we all have to be united and warmer and kinder than ever to our neighbour. The possessions that they may have had in the golden age do not matter, now they only possess their own existence.

From the example of this old seamstress, we must learn that “he who has little gives much”, and these characters have demonstrated this, supporting each other, and breaking with that which the “giant owners of the world” have caused: the separation of families, friends, lovers... They create a new community, joined by its recent history.

To finish with, [Jonás Torres](#) shows the thorniest topical issue, portraying “La Extirpada”. It is that feeling of being torn from all that which we feel rooted in or strongly bound to. In this way, he expresses his non-conformity with the well-known modern phenomenon that is eviction.

Uprooted in the most brutal way, as is the passage of time. Returning to the childhood home, to her family in search of



shelter and protection, makes her fall into a great cycle of unstable moods.

Beginning by sadness, caused by the surprise of being alone and the emptiness where she was seeking to retreat. Desolation, despair, insanity, alienation, peace, joy and temperance. Going around her whole home to be aware of the new course that her life has taken, with each step her mood changes, it develops towards an increasingly hilarious state.

“I have always liked the history of society, the past, ancestors, the history of cities, people... In this project I wanted to give my particular view of current society; this project is a criticism of the current situation that society is suffering and the times that we have had to live through, as in the past. A storm of changes advances, drowning us alive before we can react. Society cannot see the end. As such, we all know how lucky we are to not have suffered a war or have experienced the ration cards as our grandparents did; we have not lived through a dictatorship as perhaps our parents did and much less still the solitude and rebirth after a war, but the feeling that we breathe, which surrounds us and which we face on a daily basis, which runs through the streets and dwells inside us does not have to envy what they felt.

On this basis, he aims to recreate the ghost that is now around us, the current situation of hunger, misery and desolation that drowns us, while a glimmer of hope tries to survive under the heavy cloak of hunger, poverty and desperation that covers us and extends over our heads. Perhaps a war would have been better, that way at least we would have the perfect excuse to apologise for all that is happening now, without having to apologise after the vain political and governmental arguments that we have learnt so well and we speak with such ease, like the ramblings of an old storyteller who takes pleasure in telling the same story over again about when he chose to be quiet to save his own skin or when he was young and they were “difficult times”<sup>3</sup>.

**Jonás Torres**, a photographer almost by necessity, feels the necessity to express his worries, thoughts and feelings with

images. He started at a very young age and is self-taught. He experimented with disused film, mounted one image on another, made them more elaborate, contrary to given instructions, to “see what comes out”. He photographed friends, his dogs, family members, and his curiosity always continued to grow...

The key to his snapshots lies in the fact that Jonás has never stopped being a dreamer, and instead of talking, he uses images... This is how he charms us with his current work. His photographic series tell stories created in his imagination, put at the disposal of those who play their part in history with the hope that it will not happen again.

These stories contain very personal touches; they are tales with fictional characters, and yet they are real stories lived by other people not too far from our surroundings. They are a vindication of current situations, an observation of what is happening around us that has already happened in some way in the past, and from the point of view of the author, stories that will be repeated time and time again, stuck in a loop which represents the inevitably cyclical nature of life.

Thanks to these new projects, **Jonás Torres** has defined himself as the social photographer of history. His projects are tinted with these themes - demanding, alerting and critical, with the concern he has for society.

In the analysis of his career in photography, **Jonás Torres**' passion for analogue photography stands out, as well as his desire not to abandon his work with 35mm and medium format cameras.

<sup>3</sup> Concept of exhibition project “Estructura moral del paraíso” [Moral structure of paradise] by Jonás Torres, for the programme Iniciarte 2013.

## Jonás Torres, Seville (1983)

Jonás started his adventure in the world of photography at a very young age, holding on to any small camera within his reach. As he grew, so did his interest for taking pictures of people and everything around him. Soon he became the reporter for his group of friends and family, taking pictures of everything happening around him: gatherings, music groups, concerts, events, etc. This is how his first commercial projects arose, by taking pictures for concert posters and bands in the area. Then came some conferences and his first exhibition at the age of 16 in “Sala La Imperdible” with the theme “Antimoda”, where one can already see the influences and tastes which are still present in his photography.

In 2001 he started a distance course in photography and in 2004 he began studies in the Cinematography School of Andalusia (Escuela Andaluza de Cinematografía - AEC), where he perfected the cinematographic style he would use for his own stories. His time in the Cinematography School of Andalusia served as a doorway into the audio-visual world. He worked as the director of photography for the music video of the band “La sonrisa de Julia – Llevo tu voz”, and to work backstage with electrical equipment and other machines. He spent several years working in television and cinema, specialising in television and cinema machinery in different companies, until he was contracted by one of them on a long term basis. In that same company, he continued to further his professional career by taking every opportunity that came his way and opening every door he found, becoming not only a video technician, but also a designer and editor of video.

Today, as well as continuing to work in audio-visual communication, **Jonás Torres** continues to delight us with his impressive projects on his unique way of looking at society, people and everything around us.

With La Cajonera cultural (a project in which Jonás is actively involved as creative director and co-founder together with Natalia Vearr), Jonás started a new stage in his life, once more combining his interest for art by taking the lead in designing the posters, and complementing it with various important individual and collective exhibitions in spaces such as: La Galería Roja, creative space Galería El Pasaje, or the creative space H, and sporadic collaboration with different online publications such as F-Stop, and working with the photographer Elisa Muñoz who he accompanies in the capacity of photographer’s assistant.

